

El Jardín de la Música, cuatro años en el olvido

08/12/2020



Este parque lleva cuatro años cerrado a la espera de una actuación.

El Jardín de la Música es uno de los pocos jardines del centro de Elda y **permanece cerrado al público desde hace más de cuatro años**. Su clausura llegó con la rehabilitación de la Casa Grande y, aunque esta se abrió al público en 2018, **el jardín permanece cerrado a la espera de su reforma integral, tiene una superficie es de 2.428 metros cuadrados**.

El Jardín, a la par que la Casa Grande, fue **construido en 1925** por Segismundo Falcó Hurtado por encargo del fabricante de calzado **Antonio Porta**, en lo que en aquel entonces era la **periferia de Elda, como su residencia**. También se erigió el muro que hoy día delimita la propiedad y que ha conseguido conservarse en buen estado hasta la actualidad. Este espacio fue utilizado durante la Guerra Civil, entre 1936 y 1937,

como **Hospital de Sangre del Socorro Rojo Internacional**. A principio de la década de los años 50 se comenzaron a construir en la parte de abajo las dos edificaciones que completan este conjunto residencial para los hijos de Porta, uno de los cuales, Antonio, sería alcalde. La Casa Grande fue un **chalet privado** hasta que el 5 de octubre de 1983 el **Ayuntamiento de Elda** lo adquirió para inaugurarlo el 6 de septiembre de 1985 como parque y sala de exposiciones, sustituyendo su nombre de "Chalet de Porta" a "Jardín de la Música". La vivienda principal pasó a llamarse la Casa Grande y se destinó a sala de exposiciones municipal.

A partir de 2007 este jardín municipal empezó a decaer y a deteriorarse, mientras nacían otros espacios cercanos como la Plaza del Zapatero. El parque fue perdiendo

afluencia de público por su degradación paulatina, hasta que se quedó como una zona oscura e insegura. Finalmente se cerró a finales de 2016, periodo en el que se anunciaron las obras de mejora del jardín, que ahora, cuatro años después [se vuelven a anunciar para 2021](#).

El cronista de Elda, **Gabriel Segura**, ha afirmado que “es inconcebible que este jardín lleve tanto tiempo cerrado, es una zona verde céntrica muy necesaria. Desconozco el motivo por el que no está todavía arreglado, si es porque esperan las ayudas se podría abrir hasta que empiece la obra, pero no pueden negar a la ciudadanía más de 1.000 metros cuadrados de superficie verde, pues no estamos sobrados de parques y jardines”.



El parque tiene más de 2.000 metros cuadrados de superficie.

La Casa Grande necesitaba una rehabilitación. La empresa Municipal IDELSA se hizo cargo de una parte de las obras y trasladó su sede a la primera planta de la Casa Grande. Desde hace tiempo se pueden ver vehículos de esta empresa estacionados en el interior de este parque, **“no tiene sentido que se use de aparcamiento un espacio tan emblemático para la ciudad”**, afirma Gabriel Segura.

Por otra parte, desde el mismo día de la inauguración de la sala de exposiciones de la Casa Grande con una muestra pictórica del colectivo la Casica del Artista, uno de los vocales de este grupo, **Vicente Bernabé**, ya pedía que la sala pudiera abrirse los viernes por la tarde o los sábados por la mañana, cosa que no han conseguido.

Finalmente y después de tres años cerrado, el Ayuntamiento presentó en 2019 un proyecto para rehabilitar el jardín, que pasaba por [derribar parte de la valla perimetral del mismo](#), que data de 1927. La respuesta de la población fue contundente, **“a punto de cumplir su centenario es algo que no se puede permitir”**, explica Segura. El cronista de la ciudad afirma que **“el problema de Elda es que hay un síndrome modernista**, un pensamiento desde los 70 de hacer un derribo sistemático. No hay una ideología de proteger y conservar el patrimonio, todo quiere pasar por el derribo, y no está bien, se pierden símbolos que nos definen como municipio. Y la política no ha sido un contraste de la dinámica social. **Son los gobiernos los que deben proteger las señas de identidad y conseguir un equilibrio”**. Segura pone de ejemplo a Petrer de municipio que ha sabido mantener su patrimonio “sin importar el color político, los gobiernos han sabido protegerlo. Aquí ya es tarde, apenas quedan señas”.

El colectivo Mosaico de Elda fue otro de los firmes defensores de la valla, y ahora su presidente, **Antonio Gisbert**, asegura que “la idea de derribarla se ha desterrado, algo que es muy positivo, esperamos que sea así. Sí es cierto que **no entendemos por qué se tarda tanto tiempo en abrir el jardín, supongo que esa respuesta la dará el equipo de gobierno”**.

Obras en 2021

El edil de Inversiones, **José Antonio Amat**, afirma que “desde que estoy en esta área -junio de 2019- no hemos podido abrirlo porque no podíamos acceder al remanente de tesorería para financiar la obra”. Ahora el Ayuntamiento ha anunciado una **reforma de cara a 2021** que, aunque no tiene todavía un presupuesto cerrado, **si contará con una subvención complementaria de 250.000 euros de la Generalitat Valenciana**. Amat ha indicado que es un proyecto que ahora mismo se está redactando. La mayor parte del presupuesto será de las Inversiones Financieramente Sostenibles del Ayuntamiento, es decir, con el remanente del presupuesto de 2019, que será liberado por el Gobierno Central. **La obra también incluye la recuperación del bar que se encuentra en su interior y que lleva décadas cerrado**.